

SANGRIENTO FIN DE SEMANA

- Seiscientos doce automovilistas muertos en una reyerta multitudinaria por causa de un atasco
- Algunos desaprensivos llenaron sus depósitos de gasolina con sangre para revenderla en el mercado negro

ARANDA DE DUERO (Burgos).—Otra vez sangre inocente ha teñido el páramo castellano. Y esta vez sin causa justificada. La cosa empezó cuando un automovilista, que llevaba más de dos horas detenido por causa de un atasco, se dirigió a una casa cercana a pedir un vaso de agua, vaso que no le fue negado por la conocida y proverbial gentileza castellana. Al rato otro automovilista pidió también su vaso. Luego otro y otro y otro y al fin, más de doscientos sedientos se dirigieron a la casa de labranza hasta agotar el botijo, el pozo, el sudor del noble campesino y los pequeños ahorrillos de agua que la familia había podido reunir tras muchos años de abnegación y esfuerzos. Al acercarse nuevos automovilistas sedientos y creyendo que el agua les era denegada, prorrumpieron en gritos y de nuestros contra un grupo que portaba un botijo, vacío naturalmente. Pronto de las palabras pasaron a los hechos que consistieron en golpes que se propinaron unos a otros con violencia inaudita con tubos de escape, volantes, niños de

pecho y cuantos objetos contundentes encontraron a mano. Cuando al cabo de dos horas llegaron los primeros vendedores de Coca-Cola, ya era tarde. El panorama era desolador. Seiscientos veintidós atascados yacían en el suelo víctimas de su insania y de la ajena. Y nosotros, ahora que los cadáveres han sido retirados de la carretera y que, ya lunes, se ha restablecido la circulación, nos preguntamos: "¿Era necesario todo esto?". He aquí una incógnita que permanece encendida en el azul ardiente de esta tierra que sin comerlo ni beberlo ha sufrido en sus campos el drama de las migraciones veraniegas modernas. Nosotros pensamos que esta incógnita tiene una respuesta: no, no era necesario. Pero doctores tiene la Santa Madre Iglesia que son, en última instancia, quienes tienen la última palabra. D. L. E. (Corresponsal de Hermano Lobo en el kilómetro 214 de la carretera Nacional núm. 1).

CH.CH.

